

Interpretatio Prima. La primera formulación de una filosofía de la interpretación en Luigi Pareyson¹

Interpretatio Prima. The first development of a philosophy of interpretation in Luigi Pareyson

Interpretatio Prima. A primeira formulação de uma filosofia da interpretação em Luigi Pareyson

Dr. Luis Uribe Miranda²

Recibido: 13/08/2014 · Aceptado: 10/09/2014

Resumen

El presente artículo se centra en la primera formulación de una filosofía de la interpretación en Luigi Pareyson. El objetivo es mostrar que, a partir de los textos originales de Pareyson de 1950, la interpretación abandona el lugar de una metodología para la comprensión de textos, sean teológicos, jurídicos, literarios o filosóficos, y se transforma en la base de toda posible filosofía. Frente a la cuestión de la unidad y multiplicidad de la filosofía, Pareyson concibe una filosofía capaz de unir ambas realidades a partir del carácter eminentemente interpretativo de todo quehacer filosófico y, a partir de esto, plantear la posibilidad de una filosofía de la interpretación original.

Palabras clave: Interpretación – Hermenéutica – Personalismo – Historicidad

Abstract

This article focuses on the first development of a philosophy of interpretation in Luigi Pareyson. The aim is to show that, from the original

¹ Este artículo es fruto de la Investigación Postdoctoral “Estética y Hermenéutica. Gianni Vattimo lector de Luigi Pareyson” que está realizando el autor en la Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Belo Horizonte, Brasil.

² Chileno. Doctor en Filosofía por la Università degli Studi di Torino, Italia. Profesor Titular de la Escuela de Filosofía de la Universidad Católica Silva Henríquez en Santiago de Chile e Investigador Asociado de Cenaltes. Contacto: luis.uribe@wanadoo.fr

texts of Pareyson of 1950, the interpretation leaves the methodology for understanding texts, whether they are theological, legal, literary, philosophical, and becomes the basis of all possible philosophy. In relation to the question of unity and multiplicity of philosophy, Pareyson conceives a philosophy capable of binding both realities from all eminently interpretive philosophical work and, from this, raises the possibility of a philosophy of original interpretation.

Key words: interpretation – hermeneutics – Personalism– historicity

Resumo

O presente artigo centra-se na primeira formulação de uma filosofia da interpretação em Luigi Pareyson. O objetivo é mostrar que, com base nos textos originais de Pareyson de 1950, a interpretação abandona o lugar de uma metodologia para a compreensão de textos, sejam teológicos, jurídicos, literários ou filosóficos, e transforma-se na base de toda a filosofia possível. Ante a questão da unidade e a multiplicidade da filosofia, Pareyson concebe uma filosofia capaz de unir as duas realidades a partir do caráter eminentemente interpretativo de toda a atividade filosófica e, a partir disso, considerar a possibilidade de uma filosofia da interpretação original.

Palavras-chave: Interpretação - Hermenêutica - Personalismo – Historicidade.

1. Introducción

La importancia filosófica de Luigi Pareyson, dentro de la filosofía italiana contemporánea, es innegable. En efecto, como afirma Riconda, Pareyson “può essere considerato una delle figure più eminenti della filosofia italiana del secondo Novecento”³ y que este juicio, bien puede ser verificado por la originalidad de su producción filosófica. Una de aquellas producciones filosóficas, como veremos después, será su *filosofía de la interpretación*.

Es bien sabido que el éxito de la hermenéutica filosófica en Italia está profundamente ligado a aquello que se ha dado en llamar *La escuela*

³ RICONDA, Giuseppe. “Introduzione”, in Pareyson. *Persona e libertà* (2011), al cuidado de Giuseppe Riconda, Ed. La scuola, Brescia, 2011, pág. 5.

de Turín. Es decir, aquella escuela que nace al alero de Luigi Pareyson y sus alumnos en la Universidad de Turín. Teóricamente, esta filosofía se caracteriza por la prioridad que se otorga al concepto de interpretación en desmedro del concepto de hermenéutica; esto es, porque el segundo aún conserva las características de una comprensión intelectual objetiva de lo real mientras que el primero, permite la incorporación del concepto de finitud y la posibilidad del error fruto de la condición humana de la misma. La concepción de una filosofía capaz de incorporar las limitaciones de la persona humana, que Luigi Pareyson denominará *personalismo ontológico*, sólo es posible a partir de una previa elaboración del concepto filosófico de interpretación.

Luigi Pareyson elaborará una *filosofía de la interpretación* completamente original que, incluso, antecede a la famosa *ontología hermenéutica* de Hans-Georg Gadamer. Como bien afirma Marco Ravera, “in primo luogo (e non Gadamer, come vorrebbero uno schema corrente che si limita a tener conto del suo legame più lineare e diretto con la speculazione heideggeriana), e ciò anche (ma non soltanto), per ragioni cronologiche: è fin dall’inizio degli anni Cinquanta, infatti, che i primi tratti della teoria dell’interpretazione di Pareyson – già per altro ravvisabili in *nuce* nei suoi scritti del decennio precedente – si annunciano nella trattazione del problema dell’unità della filosofia e della molteplicità delle filosofie”⁴. Esto es, a tenor de los escritos, que la filosofía de la interpretación de Luigi Pareyson antecede a aquella de Gadamer; recordemos que este publica *Wahrheit und Methode* en 1960, por cuanto comienza a desarrollarse en la segunda mitad de los años cuarenta⁵. Por otra parte, concordando con Ravera, el contexto de la aparición de la filosofía de la interpretación Pareysoniana dice directa relación, como desarrollaremos más adelante, con la cuestión de la unidad y multiplicidad de la filosofía y, por lo mismo, se ubican

⁴ RAVERA, Marco. “Introduzione”, en *Il pensiero ermeneutico* (1986), Al cuidado de Marco Ravera, Ed. Marietti, Génova, 1989, pág. 16.

⁵ Cfr. RAVERA, Marco. “Premessa del curatore”, en PAREYSON, Luigi. *Filosofia dell’interpretazione* (1988), Al cuidado de Marco Ravera, Ed. Rosenberg & Sellier, Turín, 1988, pág. 9.

en el contexto de una filosofía que debe pensar la cuestión de la disolución del hegelianismo.

En términos generales, la *filosofía de la interpretación* de Luigi Pareyson se desarrolla en el arco que va desde los textos *Il compito della filosofia oggi* hasta *Verità e interpretazione*, pasando por *Estetica. Teoria della formatività*. En este sentido se pueden distinguir tres etapas en la formulación y desarrollo de esta filosofía que, si bien se distancian en el tiempo, no es menos cierto que siguen un mismo hilo conductor.

El presente artículo desarrolla, por cuestiones de espacio, sólo la primera formulación de una filosofía de la interpretación de Luigi Pareyson. La finalidad consiste en mostrar que, a partir de los textos pareysonianos, la interpretación abandona el lugar de una metodología para la comprensión de textos y se instala en el núcleo de toda posible filosofía. La filosofía para Pareyson no es posible sin la interpretación y será, justamente, este elemento el que posibilitará una filosofía de la persona.

2. Interpretatio prima

La preocupación por formular una filosofía de la persona obliga a Luigi Pareyson a realizar una investigación exhaustiva del existencialismo, que quedará plasmada en su texto de 1943 *Studi sull'esistenzialismo*⁶. Si bien es cierto, Pareyson concordará con muchos de los postulados de la filosofía de la existencia, en particular con aquellas de Kierkegaard y Jaspers⁷, no es menos cierto que la considerará insuficiente⁸. En este contexto, Pareyson comienza a pensar que el concepto fundamental para fundar una filosofía de la persona no puede ser otro que el de interpretación. Esta será la razón por la que, siguiendo a Ciglia, 1950 será el año que marcará la

⁶ Cfr. PAREYSON, Luigi. "*Studi sull'esistenzialismo*" (1943), en *Opere Complete*, Ed. Mursia, Vol. 2, Al cuidado de Claudio Ciancio, Milán, 2001.

⁷ Cfr. *Ibidem*, págs. 59-79.

⁸ Cfr. PAREYSON, Luigi. "*Rettifiche sull'esistenzialismo*", en *Esistenza e persona* (1950), Ed. Il Melangolo, Génova, 2002, págs. 231-252.

reflexión filosófica de Luigi Pareyson en torno a la cuestión de la interpretación. De hecho, como afirma Ciglia, “La prima formulazione esplicita della teoria dell’interpretazione viene articolata dal nostro pensatore intorno agli inizi degli anni Cinquanta”⁹. Sin embargo, nuestra concordancia con Ciglia es parcial. Efectivamente el año 1950 se publican los dos textos que son la base de la primera formulación de Pareyson de una filosofía de la interpretación; sin embargo, el primero de esos textos, como mostraremos después, ya había sido escrito en torno de 1947. Con todo, es necesario mostrar lo que esos textos plantean. En este sentido, primero presentaremos el texto de 1947, publicado en 1950, *Il compito della filosofia oggi*, como texto fundacional, y, posteriormente, la *Introduzione al Fichte. Il sistema della libertà*, como continuidad y profundización de la misma.

2.1. *Il compito della filosofia oggi*

Como sabemos, el año 1950 Luigi Pareyson publica su ya célebre libro *Esistenza e persona* a partir de una serie de manuscritos realizados con antelación. Entre estos manuscritos, se encuentra *Il compito della filosofia oggi* que, según afirma el mismo Pareyson en una nota al final del mismo¹⁰ y corroborado después por Ciglia¹¹, habría sido redactado en 1947 y que desarrolla por vez primera su filosofía de la interpretación. Este pequeño escrito, que se interroga por la tarea de la filosofía, se divide en once párrafos, de los cuales sólo en los tres últimos se refiere a la filosofía de la interpretación. Sin embargo, conviene ver el contexto en el que aparecerá esta formulación de la filosofía de la interpretación.

Pareyson pretende asumir la tarea de pensar filosóficamente la cuestión de la crisis en la que la filosofía, y no sólo esta, ha caído después de la segunda guerra mundial, y que él denomina crisis

⁹ CIGLIA, Francesco Paolo. *Ermeneutica e libertà. L’itinerario filosofico di Luigi Pareyson*, Ed. Bulzoni, Roma, 1995, pág. 103.

¹⁰ Cfr. PAREYSON, Luigi. “*Il compito della filosofia oggi*” en *Esistenza e persona*, pág. 150. En particular, la nota al pie de página.

¹¹ Cfr. CIGLIA, Francesco Paolo. *Ermeneutica e libertà. L’itinerario filosofico di Luigi Pareyson*, pág. 103. En particular, la segunda línea de la nota al pie.

de civilización. Es en este contexto que la filosofía es llamada a dar cuenta del anuncio de esta crisis que cuenta, al menos, con cincuenta años. En este contexto, Pareyson afirma que “mentre crollano e precipitano valori tradizionali, mentre il concetto stesso di tradizione vien posto in discussione come non mai,...si chiede alla filosofia una norma d’orientamento per risolvere la crisi, ci si rivolge alla filosofia come quella ch’è in grado di proporre una via per l’edificazione del mondo futuro”¹². En otras palabras, la filosofía sería la disciplina que podría dar una solución satisfactoria a dicha crisis. Dicha crisis, apurando la reflexión, no sería más que la necesidad vital del ser humano de encontrar una verdad estable que permita a la sociedad resolver sus problemas vitales. Como bien dice Pareyson, “è la vita che vuol farsi guidare dalla filosofia. Questo bisogno è espressione, a chi vi guardi bene a fondo, d’un bisogno genuino e insopprimibile dell’animo umano, cioè del bisogno di verità”¹³. Por lo mismo, se pide a la filosofía abandonar la especulación abstracta, sin referencia a la llamada realidad concreta, pero que, al mismo tiempo, choca con la tendencia filosófica de la época de renunciar a la verdad estable y proponer la historicidad relativa de esta. Es decir, “la filosofia d’oggi nega appunto quel carattere assoluto ed immutabile della verità, che invece il pubblico d’oggi va cercando nella filosofia”¹⁴. Por tanto, se manifiesta de este modo, que la crisis de civilización no puede ser resuelta por la filosofía sino al precio de asumir su propia crisis. La crisis de la filosofía, para Pareyson, no es otra que la crisis de la filosofía moderna. “La filosofia d’oggi non è se non la manifestazione epigonica di una tradizione della filosofia moderna, non è se non un certo filone della filosofia moderna nella sua crisi e nella sua dissoluzione”¹⁵.

En este sentido, realizar una filosofía de la crisis supone, para Pareyson, asumir la crisis de la filosofía en su expresión moderna. Es decir, la

¹² PAREYSON, Luigi. “Il compito della filosofia oggi” en *Esistenza e persona*, pág. 135.

¹³ *Ibidem*, pág. 136.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 138.

¹⁵ *Ibidem*, pág. 139.

pretensión de eliminar el concepto de verdad absoluta absorbiéndola en la historia dejaría a la filosofía sin su carácter más prístino, esto es, su valor especulativo. Es en este contexto que Pareyson revela su tesis de fondo: “voglio, dunque, affermare a un tempo l’assolutezza della verità e la condizionalità storica della verità”¹⁶. Será en la conciliación de ambos principios donde se resuelva la crisis de la filosofía moderna. Ahora bien, esta conciliación tiene lugar en la investigación filosófica como *exigencia de verdad*, entendida como valor de verdad, absoluta y comprensible a todo intelecto, y la *exigencia de responder* a problemas históricos. Es por esta razón que Pareyson intenta evitar el instrumentalismo y el racionalismo¹⁷, por cuanto el primero (sea instrumentalismo, pragmatismo o activismo), sólo se atiene al principio de responder a los problemas históricos negando la absolutez de la verdad, mientras que el segundo (el racionalismo metafísico) elimina la libertad histórica absorbiéndola en la verdad. Es decir, no se trata de realizar una disyunción de los principios sino que, por el contrario, de realizar una con-junción. Por otra parte, lo planteado en los párrafos anteriores, será el escenario escogido por Pareyson para afrontar el desarrollo de su primera formulación de una *filosofía de la interpretación*.

La primera afirmación respecto de esta cuestión aparece al final del párrafo nueve. Una vez que Pareyson ha afirmado que “la filosofía è lavoro *personale* del filosofo”¹⁸ y que esto tiene su base en una ontología, toda vez que “l’*affermazione del essere* non può essere che *personale*, e in questo senso storica”¹⁹, se da a la tarea de definir una filosofía de este tipo, entre cuyos elementos fundamentales está la interpretación. En efecto, escribe Pareyson, “la filosofía è approfondimento, interpretazione, esplicazione di una singola prospettiva personale: è la consapevolezza della vita stessa della persona”²⁰. Es decir, la filosofía poseería tres elementos constitutivos:

¹⁶ Ibídem, pág. 141.

¹⁷ Cfr. Ibídem, pág. 145.

¹⁸ Ibídem, pág. 146.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Ídem.

profundización, *interpretación* y explicación. Estos elementos, claramente hermenéuticos, se afirman en la salvaguarda de la noción de persona como individualidad, absoluta e histórica al mismo tiempo. De este modo, Pareyson logra devolver el carácter especulativo de la filosofía. La especulación tendría la fuerza de descubrir “un valore assoluto di verità attraverso l’interpretazione personale che il filosofo dà di sé e insieme della realtà”²¹.

Desde esta óptica, Pareyson consigue dar un carácter personalista a la filosofía que, a su vez, depende de la interpretación. La interpretación aquí, en una primera instancia, no es solamente interpretación de textos, sino que es la condición de posibilidad de la propia filosofía en cuanto mediadora entre finito e infinito. Será la aceptación de la trascendencia de dios como posibilidad de afirmar la finitud del hombre y, en este, de la realidad. La filosofía tendría, en Pareyson, su fundamento verdadero en esta trascendencia de dios. Por lo mismo, ya se revelan las bases de un personalismo ontológico cristiano.

Intentando recoger su reflexión, Pareyson afirmará que “la filosofia è sempre *al tempo stesso* pura speculazione, espressione d’un tempo e interpretazione personale”²² porque ella misma es absolutez, historicidad y personalidad. Esto no quiere decir que la filosofía sea sólo interpretación, sólo expresión de un tiempo o sólo especulación; se trata, más bien, de afirmar la conjunción entre finito e infinito, tal como lo indicamos en párrafos anteriores. Ahora bien, por cuanto respecta a la filosofía como interpretación, esta sólo sería posible si se acepta la tesis según la cual, la filosofía es búsqueda de la verdad absoluta. Esta tesis, que ya aparecía en los albores de la filosofía cristiana medieval, cobra nueva fuerza en Pareyson a partir del existencialismo. En efecto, la aclaración que hace Pareyson al afirmar que “la filosofia è *anche* interpretazione personale”²³, en el sentido de preguntarse por el ser, el filósofo no puede realizar esta labor sin el reconocimiento neto de que *él es*. En otras palabras, y dando cuenta

²¹ *Ibíd*em, pág. 147.

²² *Ibíd*em, pág. 148.

²³ *Ibíd*em, pág. 149.

de su deuda con Heidegger y el existencialismo, Pareyson plantea que la filosofía sólo puede ser tal en el reconocimiento ontológico de la persona. Es aquí donde la interpretación se revela con caracteres ontológicos y personales a fin de permitir la conjunción de verdad absoluta y acontecer histórico. En otras palabras, Pareyson ya muestra el carácter ontológico de una tal filosofía de la interpretación en esta primera formulación.

2.2. Introduzione. Fichte. Il sistema della libertà

En las ediciones de "filosofía" de Turín, el año 1950, se publica la primera edición del *Fichte. Il sistema della libertà*²⁴. Las obras completas de Pareyson, en el volumen 5, publicarán esta obra en 2011, tomando como base la segunda edición de 1976. En esta edición de 1976, en la editorial Mursia de Milán, se agregan un prefacio y una conclusión²⁵ que darán unidad a la obra. Era, por otra parte, y concordando con Claudio Ciancio, muy oportuna esa segunda edición, dado un renovado interés por los estudios fichteanos en Italia y, en este sentido, era un texto que entregaba elementos críticos a la interpretación del primer Fichte²⁶. Sin embargo, para efectos de este artículo, es necesario centrarse en la larga introducción escrita por Pareyson a ese texto, pues en ella nuestro autor vuelve a desarrollar algunos elementos de su filosofía de la interpretación.

La *Introduzione*, compuesta de 51 páginas y 40 párrafos, posee, primero, un carácter hermenéutico de los textos de la obra primera de Fichte y, segundo, se transforma en base para la propia reflexión filosófica pareysoniana. Será esa la sede que Luigi Pareyson usará para complementar su primera formulación de una filosofía de la interpre-

²⁴ Cfr. TOMATIS, Francesco. *Pareyson. Vita, filosofia, bibliografia*, Ed. Morcelliana, Brescia, 2003, pág. 78. También Cfr. CIANCIO, Claudio. "Premessa del curatore", en PAREYSON, Luigi. *Fichte. Il sistema della libertà*, Ed. Mursia, Opere Complete, Vol. 5, Al cuidado de Claudio Ciancio, Milán, 2011, pág. 1.

²⁵ Cfr. TOMATIS, Francesco. *Pareyson. Vita, filosofia, bibliografia*, pág. 96.

²⁶ Cfr. CIANCIO, Claudio. "Premessa del curatore", en PAREYSON, Luigi. *Fichte. Il sistema della libertà*, pág. 1.

tación que desarrollará preferentemente entre los párrafos 30 y 33. El telón de fondo de la reflexión pareysoniana, en esta introducción, dice relación con la disolución de la concepción hegeliana de la historiografía filosófica y, por ende, abre la cuestión de la existencia de una multiplicidad de filosofías que permitirán pensar la cuestión de la pluralidad de la verdad y la infinidad de interpretaciones. Desde la óptica pareysoniana, serían las intuiciones de Fichte las que posibilitarían la aparición de una filosofía de la interpretación.

Recordemos que Pareyson, como ya hemos desarrollado en el apartado anterior, tenía una conciencia muy clara de la tarea que le compete a la filosofía en el tiempo presente que, en su contexto histórico concreto, remitía a la Europa de la post-guerra. En este sentido, la reflexión del filósofo, influenciada por sus estudios sobre el existencialismo, es consciente de la necesidad de la disolución del hegelianismo²⁷, de la idea de una filosofía como sistema total, a favor de una filosofía que sea consciente de las condiciones en las que emerge. En efecto, dirá Pareyson, “la presa di coscienza delle proprie condizioni è dunque costitutiva della filosofia: tale concezione è centralissima nel pensiero di Fichte, sebbene non sia mai stata rilevata l’importanza”²⁸. En otras palabras, que toda filosofía debe autoimponerse la tarea de pensarse a sí misma y, en este movimiento, hacerse consciente de las propias limitaciones y condicionamientos. Por lo mismo, según Pareyson, interpretando a Fichte, “non è possibile filosofare senza filosofare sulla filosofia, e cioè che non è veramente filosofia quella che non prende coscienza delle proprie condizioni”²⁹. Esto es, que no es verdadera filosofía aquella que se realiza de espaldas a sus condiciones de posibilidad y a sus limitaciones históricas, toda vez que es una acción realizada por una persona. En consecuencia, la lección entregada por Fichte a Pareyson, respecto de la filosofía y las condiciones para su

²⁷ Recordemos que Pareyson había desarrollado esta temática en 1943. Cfr. PAREYSON, Luigi. “*Studi sull’esistenzialismo*”, en *Opere Complete*, Vol. 2, pags. 51-57.

²⁸ PAREYSON, Luigi. “*Introduzione*”, en *Fichte. Il sistema della libertà*, (1950), *Opere Complete*, Vol. 5, Ed. Mursia, Al cuidado de Claudio Ciancio, Milán, 2011, pág. 52.

²⁹ Ídem.

realización, permiten escuchar los ecos del texto sobre la tarea de la filosofía hoy en términos de continuidad teórica.

La problemática de la llamada disolución del hegelianismo, por otra parte, hunde sus raíces en los planteamientos de la filosofía de la existencia. Esta filosofía, como ya afirmamos, es el telón de fondo en el que aparece la filosofía de Luigi Pareyson, desde fines de los años 30 hasta fines de los años 40. Ahora bien, en el parágrafo 30 de la mentada *Introduzione*, Pareyson enfrenta esta cuestión desde la perspectiva de la historiografía filosófica con el fin de mostrar los problemas que se abren con una tal disolución; a saber, aquellos de la historicidad de la filosofía, y su consecuente comprensión como ideología, y el de la excepcionalidad de la filosofía y su consecuente absolutismo e incomunicabilidad.

Desde la perspectiva pareysoniana, “la concezione hegeliana della storiografia filosofica afferma, dunque, l’univocità nello svolgimento del pensiero filosofico...infatti lo sviluppo ha un’unica direzione, tesa verso la conclusione della verità totale, nella cui totalità ogni filosofia si iscrive con un posto determinato che le compete, con una funzione determinata da assolvere, come momento particolare e grado dialettico”³⁰. Es decir, en la concepción historiográfica de la filosofía de Hegel, según Pareyson, si bien se aceptarían la condicionalidad histórica y la multiplicidad de las filosofías, no es menos cierto que, desde el punto de vista de la síntesis final, o verdad total, éstas sólo serían momentos que serían absorbidas por la totalidad, perdiendo de este modo, todo su valor de verdad. En palabras de Pareyson, “si può dire che il concetto di sviluppo ad esito obbligato e con passaggi necessari risulta dall’assorbimento della duplice affermazione della condizionalità storica e della molteplicità delle filosofie nell’affermazione della verità come totalità”³¹. Esta sería la solución hegeliana al problema de la existencia, al mismo tiempo, de la condicionalidad histórica y la multiplicidad de filosofías en cuanto

³⁰ *Ibidem*, pág. 47.

³¹ *Ibidem*, págs. 47-48.

estarían conciliadas en una totalidad. Sin embargo, la disolución del hegelianismo consiste, justamente, en la crítica y destrucción de esa totalidad.

Destruída la totalidad y asentada la disolución del hegelismo, según Pareyson, “sono emersi i due concetti della storicità e dell’eccezionalità della filosofia”³². De este modo, el concepto de historicidad de la filosofía es fruto de la disociación de la condicionalidad histórica de la filosofía con la totalidad, mientras que el concepto de excepcionalidad de la filosofía lo es de la disociación de la multiplicidad de la filosofía con el de totalidad. Dicha disociación comporta, en la lectura de Pareyson, que la historicidad filosófica sería una mera conceptualización ideológica que no permite el desarrollo de la historia más allá de los condicionamientos históricos y que la excepcionalidad de la filosofía la vuelve absoluta e incomunicable. En otras palabras, que en el caso de la historicidad filosófica, “il filosofo non è lui a porre i problemi storici da risolvere, ma li riceve e subisce”³³, volviéndose un mero cientista social que describe la así llamada *realidad* y que, en el caso de la excepcionalidad de la filosofía, al ser incomunicable, “non presenta nemmeno interesse per il singolo filosofante ispirarsi a un’altra filosofia”³⁴, transformando, de este modo, el filosofar en un quehacer completamente aislado. Por tanto, concluirá Pareyson, “in entrambi i casi, poi, insussistente e impossibile è il concetto di critica filosofica: scomparsa la possibilità di una critica come integrazione, e cioè come superamento e soppressione dell’unilateralità, non rimane altro che o il mutamento, non filosofico, delle condizioni storiche d’esistenza o l’incomunicabilità e incomprendibilità delle filosofia”³⁵.

En consonancia con lo planteado anteriormente, se puede afirmar que la disolución del hegelianismo, más allá de los problemas enunciados, comporta también la imposibilidad de la interpretabilidad de

³² *Ibidem*, pág. 48.

³³ *Ibidem*, pág. 49.

³⁴ *Ídem*.

³⁵ *Ídem*.

la filosofía y, en este, de la verdad. Como bien afirma Pareyson, “il fatto è che tali concezioni, per eliminare, com’era nei loro intenti, il concetto hegeliano di totalità, hanno anche eliminato il concetto di verità”³⁶. Esta eliminación reduce a la filosofía, por un lado, a meras ideologías superestructurales y, por otro, como meras cosmovisiones de mundo, al mismo tiempo, incomunicables. Sin embargo, desde la óptica pareysoniana, las filosofías de la disolución del hegelianismo no consiguen librarse de los planteamientos de este y, por lo mismo, se vuelven infecundas filosóficamente pues no consiguen pensar la condicionalidad histórica de la filosofía, su carácter personal y su valor especulativo, como una unidad.

En el planteamiento de Pareyson, sólo se puede filosofar en la unidad inseparable de condicionalidad histórica y carácter personal. En efecto, afirma Pareyson, “dal concetto hegeliano della totalità riescono a uscire non i concetti di storicità e dell’eccezionalità della filosofia, ma l’affermazione della condizionalità storica della filosofia strettamente congiunta con quella della sua personalità, ed entrambe congiunte con l’affermazione della validità speculativa della filosofia”³⁷. En este sentido, contra las filosofías de la disolución del hegelianismo, y contra Hegel mismo, Pareyson intenta salvar la cuestión de la verdad y el carácter personal de todo filosofar que están en la base de su personalismo ontológico y que, como sabemos, es la base de su filosofía de interpretación. En efecto, dice Pareyson, “la condizionalità storica, il carattere personale e la validità speculativa della filosofia possono essere affermati soltanto insieme: una filosofia è sempre, *al tempo stesso*, espressione d’un tempo, interpretazione personale e dotata di validità speculativa. Se è vero che la verità, affermabile da mente umana, è sempre storicamente condizionata e personalmente affermata, è anche vero che non perciò è meno verità, anzi, solo per questo può esser verità”³⁸. En consecuencia, la filosofía no puede prescindir de sus condicionamientos históricos pero, al mismo tiempo, estos

³⁶ Ídem.

³⁷ Ibídem, pág. 50.

³⁸ Ídem.

no la determinan; la filosofía es algo que hace el hombre que, según Pareyson, “non è storia, ma *ha* storia”³⁹.

A tenor de los planteamientos anteriores, Luigi Pareyson dirige su reflexión hacia una filosofía que no se contenta con permanecer aislada en sí misma y determinada por la historia. El resultado de esa especulación será denominada filosofía de la interpretación. Dicha filosofía para Pareyson contiene un doble carácter; a saber, su desarrollo autónomo y su infinita interpretabilidad.

Respecto de lo primero, Pareyson afirma que “è distintamente svolgibile, e quindi negli sviluppi che se ne possono trarre non vi sarà, come esito obbligato, il suo superamento in nuove filosofie, perché invece essa, nella sua inconfondibile originalità, può essere ripresa come spunto per risolvere problemi storici di altri tempi, e fatta liberamente confluire con altre esigenze, e anche prolungata in senso polemico contro filosofie posteriori”⁴⁰. Esto es, que una tal filosofía es condicionada históricamente pero no determinada. En otras palabras, contra Hegel, que la filosofía no puede realizar una superación de todas las otras existentes como éxito obligado y necesario, ni tampoco, contra los sostenedores de la disolución del hegelianismo, puede ser determinada por la historia y no tener posibilidades de resolver problemas planteados por filosofías anteriores o posteriores en el tiempo. En este sentido, Pareyson recupera para la filosofía su función crítica y libre a través del carácter autónomo del desarrollo de la misma.

Respecto de lo segundo, Pareyson afirma que “è infinitamente interpretabile, perché, nella sua forma definitiva, contiene un’infinità di aspetti e prospettive, e quindi, a seconda dei sempre nuovi punti di vista la cui possibilità emerge da nuovi problemi, da nuovi preoccupazioni speculative, da nuovi bisogni filosofici, essa è sempre e inesauribilmente pronta a mostrare aspetti prima non visti, non colti, non accentuati a dovere o inadeguatamente interpretati”⁴¹. En otras palabras, contra la

³⁹ Ídem.

⁴⁰ Ibídem, pág. 51.

⁴¹ Ídem.

excepcionalidad de la filosofía, de los partidarios de la disolución del hegelianismo, que la condenaba al aislamiento, y contra la totalidad definitiva de la misma de Hegel, que la absorbía en un sistema único, Luigi Pareyson logra plantear una filosofía que es infinitamente interpretable puesto que las condiciones históricas en las que emerge no la determinan sino que, por el contrario, le entregan la materia para especular. El carácter inagotable de la verdad vuelve a la filosofía infinitamente interpretable dado su carácter, también, personal.

Por último, los caracteres de la filosofía, tal como lo hemos expuesto en los apartados anteriores, son una deuda de Pareyson con Fichte⁴², pero que ahora se transforman en base para una continuación de su filosofía de la interpretación. Por consiguiente, una filosofía cuyos caracteres determinantes son su desarrollo autónomo y su interpretabilidad infinita vienen a dar más consistencia a los planteamientos de Luigi Pareyson de 1947 y que, leídas e interpretadas en conjunto, forman la primera formulación de la filosofía de la interpretación del filósofo italiano.

3. Conclusión

La primera formulación de una filosofía de la interpretación de Luigi Pareyson, tal y como hemos mostrado en los apartados anteriores, implica una reflexión exhaustiva de aquello que pueda ser la filosofía en su contexto histórico. En este sentido, Pareyson no rehúye la tarea de pensar filosóficamente el tiempo presente y lo que esto puede implicar para la historiografía filosófica. Hacer filosofía implica, para Pareyson, hacerse la pregunta por la misma filosofía y su sentido para aquel que la hace. La filosofía es un quehacer del hombre y para el hombre.

La interpretación de textos es siempre difícil. En este sentido, la interpretación de los textos pareysonianos, de fines de los años cuarenta e inicio de los años cincuenta, y en particular en su primera formulación de su filosofía de la interpretación, se vuelve compleja toda vez que, en paralelo, el autor también está poniendo las bases

⁴² Cfr. Ídem.

de su teoría estética en diálogo con la tradición filosófica. Esto implica lidiar, en paralelo, con a lo menos tres ámbitos de la producción filosófica pareysoniana: la cuestión de la interpretación, la estética y el personalismo ontológico. En efecto, como afirma Ciglia, “la coincidencia cronológica in questione fra la prima formulazione della teoria dell’interpretazione e l’elaborazione di una prospettiva estetica originale, sviluppata in dialogo serrato con la tradizione filosofica, ed il fatto che il tema dell’interpretazione giochi, per molte ragione, un ruolo di fondamentale importanza anche all’interno di questa stessa prospettiva estetica, impongono al lettore ed all’interprete dell’opera pareysoniana uno dei nudi ermeneutici più complessi ed intricati che emergono dall’intero itinerario dello sviluppo evolutivo di essa”⁴³. En consecuencia, leer, interpretar y pensar la obra de Luigi Pareyson exige una hermenéutica que, al contrario de aquellas que tienden a aislar los planteamientos del autor sin aludir a las conexiones históricas y trabajos en paralelo, tienda a adentrarse en la complejidad de un trabajo intelectual que está en un movimiento constante de nexos y replanteamientos que enriquecen la obra del autor, entregando, de este modo, nuevos elementos a ser pensados.

La finalidad de este artículo, como anunciábamos al inicio, era presentar la primera formulación de una filosofía de la interpretación en Luigi Pareyson. La idea era sostener que a partir de los textos pareysonianos, la interpretación abandona el lugar de una metodología para la comprensión de textos y se instala en el núcleo de toda posible filosofía. En este sentido, podemos afirmar que tal condición de la interpretación, como núcleo de toda filosofía posible, permite a Pareyson pensar una hermenéutica, un personalismo ontológico y una estética.

Respecto de la hermenéutica, podemos concluir que la primera formulación de una filosofía de la interpretación en Luigi Pareyson, es completamente original y que la interpretación no es sólo un método para la lectura o interpretación correcta de textos. Tal como hemos

⁴³ CIGLIA, Francesco Paolo. *Ermeneutica e libertà. L’itinerario filosofico di Luigi Pareyson*, págs. 103-104.

desarrollado en los párrafos anteriores, la interpretación es el elemento que hace a toda filosofía ser tal. No existe una filosofía que no sea interpretación y es en esta que la verdad adquiere su sentido más pleno: sólo existe la verdad porque hay infinitas interpretaciones de ella. Por otra parte, la interpretación será aquella que permitirá salir del problema filosófico de la unidad y multiplicidad de la filosofía. Es decir, la coexistencia de una filosofía con carácter universal (única), con las múltiples filosofías de carácter singular, sólo es posible por la vía de la interpretación, porque sólo esta permite realizar aquello que ya estaba en los albores de la filosofía: el diálogo. El diálogo filosófico, como elemento esencial de toda filosofía, sólo es posible si en la base de todo se encuentra la interpretación. En este sentido, la primera formulación de una filosofía de la interpretación por parte de Pareyson, realiza el tránsito de la interpretación como mera metodología de textos, a una condición de posibilidad de toda filosofía. También es necesario afirmar que la interpretabilidad de toda filosofía es una deuda teórica de Pareyson con Fichte y que sería oportuno desarrollar en otras investigaciones.

Respecto del personalismo ontológico se puede concluir lo siguiente: La interpretación, lejos de ser un mero hacer técnico, un rol insubstancial de la persona, se vuelve con Pareyson, un elemento constitutivo del ser de la persona. En otras palabras, el ser para Pareyson se identifica con la libertad que se dona a la persona como posibilidad de auto-elección, de modo tal que siempre está en juego su posibilidad de ser. Ahora bien, porque hay libertad existe también la interpretación como constitutivo de la persona. De hecho, para Pareyson la filosofía es también un quehacer personal y, justamente por ese mismo motivo es que la filosofía no puede no ser interpretación personal. En consecuencia, en esta primera formulación de una filosofía de la interpretación, Pareyson realiza el tránsito de la interpretación de mera metodología de textos a una condición de posibilidad de toda filosofía y, en ella, de todo posible personalismo ontológico.

Respecto de la estética también se puede sacar la misma conclusión. Sabido es que la teoría estética de Pareyson, denominada *teoría de la formatividad*, aparece en 1954, pero que, sin embargo, ya estaba

en proceso de elaboración desde 1950⁴⁴. En este sentido, la teoría estética de Pareyson se está desarrollando en paralelo con su filosofía de la interpretación y, por lo mismo, los puntos de contacto son innegables. En efecto, el capítulo V titulado *Interpretazione e contemplazione*⁴⁵, es una ampliación de la primera formulación de su filosofía de la interpretación y que lleva a afirmar, incluso, que la estética es una segunda formulación de su filosofía de la interpretación⁴⁶. Con todo, la tesis fundamental de la estética pareysoniana, según la cual la formatividad es “un tal ‘fare’ che mentre fa, inventa il ‘modo di fare’: produzione ch’è, al tempo stesso e indivisibilmente, invenzione”⁴⁷, es una tesis que supone la libertad y la interpretación como constitutivos de la persona. Es decir, no puede existir creación artística sin una acción libre de la persona que, en el mismo momento que produce la obra, inventa libremente los modos de producirla y que, consecuentemente, esta acción presupone la interpretación del modo de hacer. En este sentido, sólo existe formatividad si existe la interpretación y, por consiguiente, la estética pareysoniana es, al mismo tiempo, una filosofía de la interpretación. Por tanto, también podemos concluir que, en la estética pareysoniana, la interpretación deja de ser una metodología para la correcta interpretación de las obras de arte y se transforma en la condición de posibilidad de toda formatividad o, si se quiere, de toda filosofía del arte posible. Si la estética es posible, lo es gracias a la interpretación que le sirve de sustento ontológico.

Interpretatio prima, como reza la primera parte del título de nuestro artículo, pretendía poner el acento sobre el carácter primario de la interpretación para toda posible filosofía. En este sentido, la temprana conciencia de Pareyson de la real importancia de la interpretación para la filosofía, instiga al pensar a abrirse a otras posibilidades fecundas

⁴⁴ Cfr. PAREYSON, Luigi. *Estetica. Teoria della formatività* (1950), Ed. Bompiani, Milán, 2002, pág. 7.

⁴⁵ Cfr. Ibídem, págs. 177-218.

⁴⁶ Cfr. CIGLIA, Francesco Paolo; *Ermeneutica e libertà. L’itinerario filosofico di Luigi Pareyson*, págs. 145-159.

⁴⁷ PAREYSON, Luigi. *Estetica. Teoria della formatività*, pág. 18.

de diálogo con las diversas filosofías que se desarrollan en la época contemporánea. Que la interpretación no sea sólo metodología y se transforme en el núcleo de todo filosofar es una intuición que debemos al pensador de Turín.

4. Bibliografía

CIANCIO, Claudio. "Premessa del curatore", en PAREYSON, Luigi. *Fichte. Il sistema della libertà*, Ed. Mursia, Opere Complete, Vol. 5, Al cuidado de Claudio Ciancio, Milán, 2011, págs. 1-3.

CIGLIA, Francesco Paolo. *Ermeneutica e libertà. L'itinerario filosofico di Luigi Pareyson*, Ed. Bulzoni, Roma, 1995.

PAREYSON, Luigi. "Il compito della filosofia oggi", en *Esistenza e persona* (1950), Ed. Il melangolo, Génova, 2002, pág. 135-150.

_____. "Introduzione", en *Fichte. Il sistema della libertà* (1950), *Opere Complete*, Vol. 5, Ed. Mursia, Al cuidado de Claudio Ciancio, Milán, 2011, págs. 13-70.

_____. *Studi sull'esistenzialismo*, en *Opere Complete* (1943), Ed. Mursia, Vol. 2, Al cuidado de Claudio Ciancio, Milán, 2001.

_____. "Rettifiche sull'esistenzialismo", en *Esistenza e persona*, (1950), Ed. Il Melangolo, Génova, 2002, págs. 231-252.

_____. *Estetica. Teoria della formatività* (1950), Ed. Bompiani, Milán, 2002.

RAVERA, Marco. "Introduzione", en *Il pensiero ermeneutico* (1986), Al cuidado de Marco Ravera, Ed. Marietti, Génova, 1989, págs. 3-19.

_____. "Premessa del curatore", en PAREYSON, Luigi. *Filosofia dell'interpretazione* (1988), Al cuidado de Marco Ravera, Ed. Rosenberg & Sellier, Turín, 1988, págs. 7-15.

RICONDA, Giuseppe. "Introduzione", in *Pareyson. Persona e libertà* (2011), al cuidado de Giuseppe Riconda, Ed. La scuola, Brescia, 2011, págs. 5-32.

TOMATIS, Francesco. *Pareyson. Vita, filosofia, bibliografia*, Ed. Morcelliana, Brescia, 2003.